



# CRÍTICA BIBLIOGRAPHICA



**Revista Crítica de Reseñas de Libros Científicos y Académicos**

DIRECCIÓN

Jesús G. Maestro · [maestro@mirabeleditorial.com](mailto:maestro@mirabeleditorial.com)

---



## **LIBRO RESEÑADO**

Lola JOSA y Mariano LAMBEA

(selección y adaptación de texto y música).

*Entre aventuras y encantamientos. Música para don Quijote* (2005).

La Grande Chapelle, dirigida por Ángel Recasens. Lauda Música.

Madrid, Sociedad Española de Musicología & INAEM.

ISBN 84-86878-84-5

## **AUTOR DE LA RESEÑA**

Juan José PASTOR COMÍN

*Universidad de Castilla-La Mancha*

## **FECHA**

7 enero 2006

&

**E**n muy pocas ocasiones la celebración del tan traído y llevado IV Centenario de la *Primera parte del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* nos ha procurado satisfacciones como la de esta cuidadísima publicación que bien merece ser subrayada como una de las contribuciones más originales y sobresalientes a las que sin duda asistiremos. *Entre aventuras y encantamientos. Música para don Quijote* va mucho más allá de la acostumbrada selección de música en tiempos de Cervantes —tarea ilustrativa y oportuna, aunque en los últimos meses “oportunista” con proyectos que pocas veces tienen algo que ver con la obra de nuestro escritor— y se aventura con arrojo sobre el digno compromiso de la lectura. Los doctores Lola Josa, profesora en la Universidad de Barcelona, y Mariano Lambea, investigador en el Departamento de Musicología de la Institución Milá y Fontanals del CSIC, cuyos sólidos trabajos en torno a la música y poesía en los cancioneros polifónicos del siglo XVII son el mejor ejemplo de que Música y Filología pueden y deben ir precisamente de la mano allí donde fue siempre natural su convivencia, han vuelto a renovar y a iluminar nuestra comprensión del Siglo de Oro con esta excepcional selección y *recreación* —en su más amplio sentido— de textos adaptados a las fuentes musicales del último renacimiento y primer barroco español.

*Entre aventuras y encantamientos* recoge, por un lado, algunos de los romances viejos que Cervantes incorpora a sus obras —el *Romance del Marqués de Mantua*, por ejemplo—, permitiéndonos así escuchar la música que late y anima el corazón de la empresa quijotesca. Sin embargo, es precisamente allí donde la selección de las obras se rige no ya por criterios ilustrativos dirigidos a recuperar la música que sin duda escuchó nuestro escritor, sino, antes bien, como respuesta creadora a ese mundo imaginado que Cervantes nos propuso y que en definitiva ha sido engendrada por la lectura profunda del “desocupado lector”, donde esta obra colectiva ofrece su verdadera dimensión. Por ello, conviene quizá detallar el proceso de gestación y formación que ha guiado la singular interpretación que los profesores Lambea y

Josa nos proponen para así convenir finalmente con Cervantes en que leer es tarea tan abnegada que requiere inevitablemente esa desocupación previa.

A partir de dieciséis textos, seleccionados de ambas partes del *Quijote* por su singular relieve en el conjunto de la obra (la presentación del héroe, el nombre de Dulcinea y su sin par belleza, la condición villana de Sancho, la aventura de los gigantes, la ingratitud de la amada, la penitencia del caballero, la entrada a El Toboso, los cantos del caballero y su epitafio final), se elaboran en unas ocasiones, se adaptan en otras, unos textos poéticos que surgen como contrapunto a las palabras cervantinas. Para este difícil contracanto, los autores se han servido de su vasto conocimiento y experiencia en el patrimonio musical español de nuestros Siglos de Oro, donde se mueven, sin duda, como pez en el agua. Por ello, unas veces sobre la música del XVI y XVII, con nuevos textos poéticos *ad hoc* —desde el mejor espíritu de los *contrafacta*—, que se levantan como respuesta lírica al texto narrativo de la novela y, en otras ocasiones, desde textos líricos que ya se cantaban en vida de Cervantes, y que son ligeramente adaptados como réplica a la propuesta del escritor, asistimos a una original, brillante y sugerente colección de obras poético-musicales —una auténtica *flor de música y poesía nueva*— coronada sin duda por el fin último de esta *aventura*: el *encantamiento*.

Este *encantamiento* o embrujo final, sin duda, no hubiera sido posible sin la estrecha cooperación y el ensalmo de Àngel Recasens, quien, al frente de *La Grande Chapelle*, ha sido capaz de traducir y llevar hasta nuestros oídos este apasionante juego polifónico —tanto textual como sonoro. Debe destacarse, pues, el excelente trabajo de interpretación tanto en el ámbito tímbrico —cuya riqueza se ofrece siempre relevante en la expresión del sentido— como melódico, subrayado por la notable independencia de las voces. Sobre músicas del *Cancionero Musical de Turín*, del *Cancionero Musical de Coimbra*, *Libro de tonos humanos*, del *Cancionero de la Sablonara* o del *Cancionero Musical de la Casa de Medinaceli* escuchamos este intenso discurrir lírico del que merecen ser destacadas, por la originalidad en su adaptación, las piezas *Suelen las fuerzas del*

*amor* (*Quijote* II, 46) y el epitafio final *Yace aquí el hidalgo fuerte*, sobre músicas del *Cancionero poético-musical hispánico de Lisboa* y de Joan Pau Pujol respectivamente.

En definitiva, estamos ante uno de los grandes aciertos en el *maremagnum* de celebraciones que, lejos de limitarse a las recuperaciones arqueológicas acostumbradas se arriesga venturosamente por el camino de la *creación* y *recreación*, recuperando así el espíritu y el más puro estilo de nuestros escritores y compositores áureos. Lástima que perlas tan valiosas se prodiguen tan poco.

&